

Las quemaduras: un problema de salud en México

Las quemaduras como problema de salud en nuestro país, tienen múltiples facetas que a nuestro criterio, se deben analizar a fin de darlas a conocer al público en general y a las autoridades del Sector Salud, para que al tener un diagnóstico preciso, se plantee una solución.

A los pacientes quemados en nuestro medio se les ha tratado casi siempre en instituciones; es decir, en hospitales con o sin Unidad de Quemados del IMSS, Secretaría de Salud, Cruz Roja Mexicana, Servicios Médicos del D.D.F., ISSSTE, Pemex y hospitales universitarios de Puebla, Monterrey, etc. Ningún hospital privado posee una Unidad de Quemados, ni se ha creado un Instituto Nacional de Quemaduras, como el de Cardiología o Nutrición. Una Unidad de Quemados es sólo parte de las instalaciones de un Instituto Nacional de Quemaduras, en donde se tenga una planta física con terapia intensiva e intermedia, quirófanos para cirugía en niños y adultos, salas de curación para ambos, banco de piel, área de medicina física y rehabilitación, laboratorio clínico, cocina y comedor con personal entrenado, e instalaciones para la enseñanza e investigación.

En el Valle de México se atiende a pacientes quemados en dos hospitales del IMSS, uno de Pemex, cuatro del D.D.F., uno del ISSSTE y uno de la Cruz Roja. Entre todos se tratan en hospitalización un promedio de 2,000 pacientes al año y el doble en forma ambulatoria. El IMSS tiene Unidad de Quemados en 10 Centros Médicos Nacionales, dos en el Distrito Federal y no tiene en Puebla, Veracruz, Torreón, Ciudad Obregón, Guadalajara, Mérida, León y Monterrey. Sólo en estas unidades se tratan en hospitalización al año 2,000 pacientes en promedio, y el doble en forma ambulatoria. Si sumamos los pacientes que se atienden en hospitales de Salubridad, ISSSTE y otros, podemos calcular que en nuestro país hay en un año más de 10,000 pacientes quemados que requieren atención especializada en hospitalización.

La Asociación Mexicana de Quemaduras, a 24 años de su fundación, aglutina los esfuerzos aislados de sus agremiados a fin de participar en programas de prevención y actualización en el tratamiento de las quemaduras, realizando anualmente su congreso nacional y recientemente, en 1997, Acapulco fue sede del II Congreso Iberoamericano de Quemaduras, en donde participaron profesores de Estados Unidos de Norteamérica, Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Portugal, conjuntamente con profesores nacionales de

reconocida trayectoria profesional en las quemaduras.

Los esfuerzos aislados de personas e instituciones no son la solución al problema, éstos son el llamado Instituto del Niño Quemado, que a más de 10 años de su funcionamiento ha logrado tener un hospital en Querétaro para 20 niños quemados y sólo ha podido tratar un paciente a la vez, lo que es un desperdicio por carecer seguramente de presupuesto para una plantilla de personal especializado, como médicos especialistas, enfermeras, terapeutas, nutriólogos, psicólogos, etc.

El llamado Instituto Nacional del Quemado, cuyo patronato hace acopio de recursos para que algún día se pueda atender a pacientes quemados, ya posee un terreno en el Estado de México, pero le falta todo.

En fechas recientes, ante un accidente sufrido por dos familiares cercanos de una comunicadora de radio y televisión que fueron atendidos en un hospital privado de esta capital, con desenlace fatal en uno, y el otro aunque fue trasladado a Galveston debido a la severidad de sus lesiones, también tuvo el mismo fin.

Ante tal experiencia, sus contactos en Galveston le prometieron atender en dicho centro a niños de nuestro país absolutamente sin costo, con la única condición de que fueran enviados a Galveston en forma oportuna, para lo cual se dio a la tarea de formar una Fundación cuyos recursos le permitan cumplir con esa noble tarea, la de salvar a niños quemados de nuestro país, ante la falta de una Unidad de alta especialidad en México.

Estos esfuerzos aislados son inútiles para dar solución a un problema de salud que es nuestro, a pesar de múltiples intentos de varios miembros de la Asociación Mexicana de Quemaduras, ante diferentes instancias del IMSS y la Secretaría de Salud, así como de personajes famosos que sufrieron accidentes por quemadura, que vivieron en carne propia el padecimiento y que después tocaron muchas puertas que dieron esperanzas de fundar el Instituto Nacional de Quemaduras, que ¿sería la solución real del problema?; sin embargo, tal proyecto es sólo un sueño imposible y es por ello que estas líneas son un atento llamado a las autoridades de salud para dar respuesta a un severo problema que afecta a miles de mexicanos.

Dr. Heriberto Rangel Gaspar
Comité de Relaciones Internacionales
Asociación Mexicana de Quemaduras